



Póstuma y grande

Una novelita lumpen, la última que publicó en vida Roberto Bolaño, es un espléndido ejemplo de la destreza de este gran narrador en todos los géneros literarios.

POR JUAN MANUEL VIAL

La novela corta es un género arriesgado, lleno de minúsculas trampas y forzadas contracciones. Para un escritor serio ésta siempre será un desafío, pues sabe que habrá de actuar con la maestría y la frialdad del mejor cirujano: cualquier exceso de tinte, por mínimo que sea, dañará, de manera irremediablemente fatal, el severo pulido que se le reconoce a las gemas de esta modalidad literaria. *Una novelita lumpen*, la última que publicó en vida Roberto Bolaño (ver recuadro principal), es un espléndido ejemplo de cómo un gran narrador, que obtuvo reconocimiento mundial por *Los detectives salvajes* —esa obra maestra de la literatura escrita en más de 600 páginas— tiene, a la vez, la destreza suficiente como para amudar, en escasas 122 páginas, una historia redonda, conmovedora y genial. Aunque claro, tratándose de Bolaño, este logro —que sí es monumental— no es para nada exótico: fue un hombre de letras que destacó, como pocos, en todos los géneros literarios, desde el cuento breve hasta el verso quemante.

En las primeras líneas de esta novela urbana ambientada en la Roma actual, Bianca, la protagonista, nos advierte: "Ahora soy una madre y también una mujer casada, pero no hace mucho fui una delincuente. Mi hermano y yo nos habíamos quedado huérfanos. Eso de alguna manera lo justificaba todo. No teníamos a nadie. Y todo había sucedido de la noche a la mañana". Bianca se refiere a cómo llegó a convertirse en la putilla de Maciste, un decaído gordito ciego que en sus tiempos de gloria fue campeón mundial de culturismo y que, como tal, actuó en varias películas de segunda categoría.

La muchacha, instigada por un hermano sin voluntad y por los dos misteriosos amigos de éste, pretende encontrar la caja fuerte que supuestamente esconde el bonachón de Maciste en su hogar, para así, de un guantazo, salir de la situación agobiante que no tan sólo los tiene al borde de la miseria, sino que los obliga (a Bianca, a su hermano y a los dos amigos de éste) a convivir en una promiscua cercanía, bajo el techo de la modesta casa que recibieron los huérfanos como herencia. El patetismo de esta convivencia se hace más cruel cuando vemos al grupo frente al televisor, con las miradas perdidas, con nada que decirse entre ellos.

Lo más notable de *Una novelita lumpen* es la descarnada profundidad que Bolaño, incansable buceador del espectro humano, logra imprimir a las reflexiones de Bianca, una niña que a medida que avanza las páginas se irá convirtiendo en adulta a punta de empujones sexuales. El escepticismo ante la brutalidad de la vida, y una avasalladora actitud de desparpajo que uno extraña en tanta heroína de carne y hueso, transformarán a Bianca en un ícono de lo que podríamos llamar la mujer perfecta: noble, sufrida, aperradísima, pero sin grandes quejas y, por sobre todo, admirablemente bien dispuesta hacia el sexo. En provecho propio, por supuesto. Pues puta, como asegura, ella nunca fue.

El lector habrá de juzgar si Bianca efectivamente llegó a ser, como ella parte advirtiéndolo, una delincuente. Para mí está más que absuelta: "A las ocho de la mañana, cuando ya no era necesaria la linterna, tuve la certeza de que no existía ninguna caja fuerte. El dinero de Maciste, si es que aún tenía dinero, estaba en el banco y no en su casa. Ahí acabó todo para mí".



Una novelita lumpen.
Roberto Bolaño.
Ed. Mendieta, Barcelona,
2002. 122 pp.

TARDE; DEMASIADO TARDE

Esta fue la última novela que Roberto Bolaño publicó antes de morir. Dedicada a sus hijos, Lautaro y Alexandra, se editó en noviembre del año pasado, por lo cual resulta escandaloso que aún no llegue a



Chile. Se dice que arribará por estos días, pero el daño, en opinión de muchos egregios bolalistas, ya está hecho: no puede ser, arguyen éstos con vehemencia, que el trabajo del mejor novelista chileno de todos los tiempos haya tardado tanto en llegar a su público compatriota. Más encima, como todos lo lamentamos, si fue la muerte misma del autor la que se interpuso en el inexplicablemente extendido periplo de esta pieza breve y genial hasta las librerías nacionales. *Una novelita lumpen* se publicará en Chile con la carga oscura de lo póstumo, cuando pudo haber sido publicada con evocaciones más festivas y menos tétricas.

ESCRITORES VIAJEROS

Una novelita lumpen es parte de una colección que reunió, bajo el nombre de Año 0, a importantes escritores hispanoamericanos, entre los que destacan Rodrigo Fresán y Rodrigo Rey Rosa, con el objeto que, previo viaje a alguna de las capitales más llamativas del mundo, cada uno escribiera su versión de lo visto. En la contraportada de éste y los otros libros de la colección se promociona el asunto al más puro estilo hollywoodense: "Los autores de Año 0 han abandonado el territorio de sus mentes para trasladarse a escenarios palpables. Y están de vuelta para contarlo". Más encima viajan "en el año 0 del nuevo milenio".

Póstuma y grande [artículo] Juan Manuel Vial.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vial Sanfuentes, Juan Manuel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Póstuma y grande [artículo] Juan Manuel Vial. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile